

La participación Cooperativa en el proceso privatizador (*)

Alfredo T. García (**)

Revista: Está de acuerdo con la participación del Movimiento cooperativo en las privatizaciones de empresas públicas?

Alfredo T. García: No es una respuesta fácil de contestar. Primero habría que definir las características de este proceso de privatizaciones, luego si el proceso impulsado por el Estado facilita la incorporación de las cooperativas y tercero si es una estrategia viable la inserción de las cooperativas en el proceso.

Revista: Comencemos por definir el marco: ¿Cuáles son las características del actual proceso privatizador?

A.T.G.: Las características del proceso privatizador argentino son muy especiales: no se busca la eficiencia de las empresas privatizadas y el bienestar social que esto implicaría. La mayoría de las privatizaciones se hicieron sin un marco regulador, que es fundamental cuando se privatizan los servicios públicos, especialmente por su carácter monopólico: el usuario no puede elegir la empresa privada que realice la prestación.

Además, en el proceso privatizador se han ido haciendo concesiones a las empresas adjudicatarias que desfiguraron totalmente el proceso de traspaso. El caso Aero-líneas es ejemplificador.

Además, inserto en la política de ajuste de este gobierno, el modelo privatizador puede definirse como un proceso que persigue prioritariamente el canje de la deuda externa por activos, la inserción de los acreedores externos en el negocio privatizador, la producción ingresos para el fisco y la transformación de la estructura productiva de la sociedad.

Revista: Con esta definición, pareciera que las cooperativas están excluidas del proceso.

A.T.G.: En efecto, yo diría que es una exclusión a priori. Existe una definición política por la cual no se quiere la participación cooperativa, ya que se persigue la venta de las empresas y servicios públicos a empresas extranjeras, ciertas veces asociadas con empresas de capital nacional.

Algunos analistas no toman en cuenta este aspecto, lo cual los lleva a un encasillamiento importante al definir las alternativas de la participación cooperativa en las privatizaciones.

El gobierno no reconoce el carácter social de las cooperativas y las iguala a cualquier otra empresa lucrativa, midiendo exclusivamente los resultados económicos y no

(*) Reportaje

(**) Director del Centro de Estudios Financieros del IMFC-CEFIM

la “eficiencia social” que es la meta de nuestras organizaciones. De hecho, en estos últimos tiempos se han retirado las exenciones impositivas que regían para las cooperativas, y que habían sido fijadas en reconocimiento de su naturaleza no lucrativa.

Revista: De acuerdo a lo expuesto, nos llevaría a concluir que no es viable la participación cooperativa en el proceso privatizador. Eso no las llevaría a un aislamiento?

A.T.G.: creo que las cooperativas deben buscar la forma de insertarse en este proceso, pero el camino principal no pasa por participar de las privatizaciones a cualquier costo.

Se necesita una participación crítica, diciendo no a la falta de un marco regulatorio, no a la implementación de monopolios privados, no a la excesiva extranjerización de nuestros servicios públicos. ¿Es acaso eficiente que toda la generación eléctrica de Capital y Gran Buenos Aires esté en manos de capitales chilenos, o que todos los vuelos de cabotaje dependan de una empresa estatal española?

Se trata quizá de luchar intensamente, a nivel de todo el movimiento cooperativo, por el cambio de reglas de juego.

Es muy importante el poner al usuario de los servicios públicos (es decir, la comunidad toda) como centro de ese proceso privatizador, de lo cual deriva la importancia de la participación de las cooperativas en estos procesos, especialmente por ser éstas representantes de los usuarios.

Se debe bregar por la defensa de los intereses de los usuarios de los servicios en el proceso privatizador, y combatir el espíritu concentrador, de forma tal que ello permita una inversión viable de las cooperativas en el proceso.

Con respecto al aislamiento, éste no se da en la medida que las organizaciones cooperativas sean verdaderas representantes de las necesidades de sus socios, y que se manejen eficientemente.

Muchas cooperativas están hoy amenazadas por las dificultades económicas de sus socios y las propias derivadas del Plan de ajuste por el que atraviesa nuestra economía.

La participación en el proceso privatizador no es ningún salvavidas para esas situaciones.